

# LA IGLESIA FRENTE A LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

*¿ESTAN LOS MEDIOS DE  
COMUNICACION SOCIAL AL  
SERVICIO DEL HOMBRE O SON  
INSTRUMENTOS DE DOMINACION  
Y DE OPRESION?*

**Escribe:**

**F A B I A N   A M A Y A**



La Iglesia considera los Medios de Comunicación Social como los "maravillosos inventos de la técnica", "dones de Dios" que tienen como finalidad "la comunión y el progreso, en la convivencia humana". Por eso la Iglesia considera que "el fin humano y en cierta manera único de la comunicación social es el de formar, edificar y salvar al hombre... este fin responde a la misma misión de la Iglesia...". Es por esto que no puede descuidar la manera de transmitir el mensaje ya que descuidaría la esencia misma del mensaje.

La Iglesia ha visto en estos adelantos técnicos: radio, cine, televisión, una gran esperanza. Los documentos al respecto han sido numerosos en los últimos tiempos lo mismo que los congresos, seminarios y encuentros a nivel de la Iglesia local y regional. En el mismo Vaticano se creó la Comisión Pontificia de Medios de Comunicación Social. En el CELAM (Consejo Episcopal Latino Americano) hay un departamento de Medios de Comunicación Social y en cada provincia eclesiástica está ordenado que exista una comisión episcopal con este mismo fin.

Entre los encuentros y seminarios podemos señalar el de México del 19 al 24 de mayo de 1971, bajo el tema "Medios de Comunicación Social y Educación" que fue una visión cristiana realizada bajo los auspicios de los Departamentos de Educación (DEC) y Comunicación Social (DECOS) y por el Latin American Bureau (LAB). El Cicop 1972, celebrado en Washington a finales de enero, trató de los Medios de Comunicación en Latino América frente al proceso de liberación que marca caracteres a veces fuertemente explosivos. Finalmente el DECOS (Depto. de Medios de Comunicación Social) ha organizado una serie de encuentros. El primer encuentro fue celebrado del 9 al 14 de enero de 1972, en Antigua Guatemala, con los responsables de toda la región de México, Centro América, Panamá y el Caribe. El segundo fué señalado para marzo y comprende la región del Cono Sur y el tercero se celebrará en Quito y corresponderá a la zona meridional de América. En todas las reuniones las conclusiones han variado solamente en matices. No creemos pues equivocarnos si generalizamos las conclusiones tomadas en La Antigua Guatemala.

#### **Sobre la opinión pública se dijo:**

"No existe en el seno de la Iglesia un libre juego de las distintas corrientes de la opinión pública —tal como ésta se entiende en los Nos. 23-32 de la "Communio"— sino sólo manifestaciones esporádicas, insuficientes e incipientes, que tienen poco influjo en la vida de la Iglesia y no son tomadas en cuenta por la Jerarquía, la cual, al elaborar sus decisiones y orientaciones pastorales, frecuentemente las ignora".

"A nivel de Conferencia Episcopal, la comunicación entre los Obispos en general es bastante deficiente, siendo notoria en algunos Episcopados la falta de solidaridad que supone el Compromiso Colegial, en otros, la tendencia a una unicidad y uniformidad formalista, que impiden el libre juego de las opiniones o el rol profético de las personas. Estas situaciones producen desconcierto y desorientación en el pueblo de Dios, y res-

tan fuerza a la Iglesia en aquellas ocasiones en que debe ser "voz de los que no tienen voz", sobre todo en lugares en los cuales se necesita una voz que valientemente defienda los derechos del hombre, y proclame su dignidad, y cuándo una situación de pecado debe ser denunciada".

"Los canales ordinarios de comunicación entre el Obispo, el Clero, y los fieles (Consejo Presbiteral, Consejo Pastoral, Reuniones de Presbiteros, etc.) no están dando todos los frutos que se pueden esperar de ellos".

'En casi todos estos países, la Iglesia tiene MCS propios, pero a veces éstos no favorecen el libre juego de la opinión pública y en algunos casos se convierten en instrumentos alienantes e inactivos, defraudando así las esperanzas que el pueblo tiene en la Iglesia, como sociedad comprometida en la liberación del hombre".

**Sobre la formación del receptor se dijo que:** "El receptor ordinariamente es un ser pasivo y esto sucede porque los mismos medios de comunicación están al servicio de fuertes intereses económicos o del sistema. A los grupos económicos les interesa ante todo, el lucro. Consecuentemente, los MCS difunden un material de pobre calidad, que provoca la evasión e impide pensar. Gran parte del material viene del extranjero y está reemplazando nuestras ricas culturas nacionales y glorificando una civilización del consumo, convirtiéndonos en víctimas de una auténtica colonización cultural".

"Cuando estos medios están al servicio del sistema, su finalidad se centra en mantener las estructuras de poder. En ambos casos, por tanto, sirven como instrumentos, no de participación activa, sino de alienación y dominio".

"Ante este panorama tan alarmante, creemos, terminan diciendo los congresistas, que la Iglesia, cuya misión es ponerse al servicio de una auténtica liberación del hombre, no debe tener pretensiones de poder, ni buscar privilegios, y está ante una de sus más grandes responsabilidades: la formación del receptor, que adquiera una actitud crítica y activa".

**"Sobre la problemática de centros y oficinas se dice que:** "Los organismos creados para la planificación, promoción y ejecución de la Pastoral de la Comunicación Social, a causa de la poca importancia que esta comunicación ocupa en la Pastoral de conjunto, afronta serios problemas económicos, políticos, técnicos y sobre todo, no tienen el apoyo conveniente de la jerarquía".

"La Comisión Episcopal de Comunicación Social en general es inoperante y no recibe la atención que merece por parte de las Conferencias Episcopales".

"Los centros de estos países no tienen una visión clara de su finalidad, ni cuentan con el equipo humano preparado profesionalmente, e interdisciplinario requerido para una acción eficaz. Hace falta un reglamento interno. Casi siempre lo nacional queda a nivel diocesano".

Nosotros tenemos conciencia que los Medios de Comunicación Social son "un signo, de nuestros tiempos", "una nueva dimensión de la humanidad", un "futuro de grandes proyecciones". Creemos que los encuentros que la Iglesia está propiciando en que se examina a sí misma en su relación con los medios de comunicación social dan un aporte gigantesco a una toma de conciencia.

Es doloroso constatar la falta de objetividad, sobre todo en lo que se refiere a las informaciones de la Iglesia. Si la Iglesia favorece al sistema imperante, ya sea con aclaraciones ambiguas, o con bendiciones a las empresas, o en inauguraciones de obras de propaganda política; entonces hay fotografías en primera plana, comentarios; entonces la Iglesia se convierte en noticia. Si la Iglesia hace un pronunciamiento en cuestión social o doctrinal, entonces o se enmudecen los medios de comunicación social o se emplean los subterfugios técnicos de lanzarlos a las últimas páginas o desnaturalizarlos con sus titulares, o lo que sucede muchas veces interpretar las informaciones según su criterio. Así las palabras de "comunistas", "izquierdistas", etc. vienen siendo pildoritas con que se trata de formar una imagen y tratando de que el pueblo olvide su propia problemática. Así la Iglesia ha venido soportando una campaña que los mismos Obispos llamaron "Campaña Orquestada", sin tener los medios para presentar su opinión. Y algunas de las veces manteniéndose solamente a la defensiva.

Cuando hay noticias que a los intereses económicos o políticos les interesa callar, los medios de comunicación callan. Por el contrario cuando les interesa que se dé publicidad, entonces son noticias de primera plana... Nosotros preguntamos: ¿es que se censura a los Medios de Comunicación Social o es que ellos mismos se autocensuran, para hacerles el juego a los intereses poderosos, políticos o económicos del país...?

¿Están los Medios de Comunicación Social al servicio del hombre, o simplemente se **HAN O LOS HAN** convertido en instrumentos de dominación y opresión...?

